

LA SOFLAMA.

DIRECCIÓN Y ADMÓN.

Calle del Hospital, núm. 20.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

Trimestre 150 pts.
Número suelto 10 céntos.

SEMANARIO POLÍTICO LIBERAL.

AÑO II.

YECLA 18 DE SETIEMBRE DE 1892.

Núm. 46.

¿A QUIEN ENGAÑAN AHORA?

Los que fueron amigos del Corbalán difunto, han vuelto á ser amigos del Corbalán vivo.

Hicieron una correría por el campo liberal buscando en vano, por sorpresa y con torpes intrigas la vara que perdieron hace tres años en los comicios, y mientras, adiestrados por un compañero de Francisco Antonio en las contratas de espantos, engañaban á nuestro inolvidable amigo D. Eulogio Soriano, jurándole mentidas adhesiones, no cesaban por otra parte de dar alabonazos en las puertas del Barón del Solar, que permanecían cerradas para los que un día le traicionaron.

Entretenidos en esta doble intriga y jugando con dos barajas, han llegado al momento actual, embaucando con mil trapacerías á tirios y troyanos y ofreciéndose, hoy á este, mañana al otro, y siempre al que consideraban más resuelto y pronto á saciar sus codiciosos apetitos.

Comenzaron su excursión por los campos de la política ofreciendo de boca sus servicios á D. Pascual Ibañez Palao, cuando andaban entregados en cuerpo y alma á nuestro estimado amigo D. Eduardo Pardo.

Creyeron que había bajado el papel Pardo, dentro del partido liberal murciano, y tendieron sus abiertos brazos hácia el Sr. Lopez Parra, á quien hicieron toda clase de fingidos ofrecimientos.

Pensaron más tarde que la etiqueta Lopez Parra, no aseguraba la vara en el porvenir, y enderezaron sus pasos á casa de D. Ricardo Guirao, quien, según nuestros informes, andaba mejor enterado de lo que hacían por acá estos personajes, y acogió con reserva sus entusiastas promesas y sus juramentos de eterna adhesión.

Solo en algun instante de remordimiento, y por mera ceremonia iban entretanto algunos á protestar de su formalidad, puesta en litigio, ante D. José Esteve; al paso que otros marchaban hácia Jumilla, á provocar una *co razonada* del señorito, en obsequio de toda la *gavilla*.

Por fin, tras de tantas angustias, han logrado ablandar el corazón de Espinosa, y ahí están ya en plena posesión del anhelado presupuesto, por obra y gracia de un golpe de arbitrariedad ministerial.

Se acostaron un día conservadores, y se levantaron liberales, hoy de este, mañana del otro, y luego del de más allá.

Ahora se han acostado liberales y han amanecido conservadores, y conservadores serán cuando no quieran serlo; por que de su fidelidad á Espinosa ha respondido por ellos D. Ulpiano Corbalán.

Y preguntamos nosotros, ateniéndonos á las enseñanzas de la historia, ¿a quien les toca engañar ahora?

¿Será el engañado D. José Esteve? ¿Lo será D. Eugenio Espinosa? ¿Se atreverán á engañar á D. Ulpiano Corbalán?

Para contestar á la primera pregunta, que es la única que á nosotros nos interesa, tenemos un dato bien elocuente.

En el seno del comité *anfibia*, de Francisco Antonio, hubo quien propuso que se confiara á D. Ulpiano, alentándole á llevar á cabo la suspensión del Ayuntamiento, y dejarle luego en las astas del toro, negándole los concejales que necesitaba para constituir el Ayuntamiento interino; pero esta voz, que sonaba á liberal, fué desoída por que era necesario comenzar alguna vez á dar pruebas de formalidad, cumpliendo con toda fidelidad los compromisos contraídos con D. Ulpiano y con D. Eugenio.

No extrañamos en verdad que desatendieran aquellas indicaciones tan simpáticas en oídos de liberales, por que á nuestro jefe D. José Esteve, cuando fueron á pedirle *bulas* para los concejales interinos, le ofrecieron que no aceptarían cargos políticos, ni puestos retribuidos, y están copando en la administración municipal.

En otro lugar de este número, al comentar la reseña que, de la sesión del Ayuntamiento, del día 5, hace el periódico oficial, podrá verse la muestra.

ECOS.

¿Han visto Vds. los padrinos de Francisco Antonio?

¿No?

Pues nosotros tampoco.

Damos las gracias al Sr. Juez, por haber atendido nuestro ruego obligando á Moragón á cumplir con sus deberes, en el Juzgado.

Lo político no quita lo escribano.

Los caballeros por quienes pregunta *El Defensor*, en su *secreto* 5.º, no se han perdido.

Ocupan los mismos puestos que antes.

No se necesita mucha perspicacia para conocer por qué empleamos la palabra *morral*, (esa de LA SOFLAMA), sabiendo que ahora nos ocupamos mucho de Francisco Antonio.

Retábamos al *Defensor* á que señalara los destinos y las prebendas que ha disfrutado la minoría liberal, y la republicana, en el Ayuntamiento, empezando por D. Francisco Ortuño.

Y contesta "que ya han dicho bastante para dejarse entender."

Con gentes así no se puede discutir; basta con llamarles embusteros, chismosos y calumniadores, hasta que no publiquen lo que debemos á la situación.

De la minoría republicana dicen, que no la conocen, y del número 44 del propio periódico, *secreto* 5.º copiamos:

"Después no queda más que D. Francisco Ortuño, sagastino; D. Francisco Mora, centralista y D. José Muñoz Lopez, federal."

Lo mismo dicen una cosa que otra.

Digimos que cuando hablaba *El Defensor*, ó decía tonterías ó mentiras.

Es decir, que no escribe cosa que pueda leerse.

¿Lo entendéis ahora?

¿Cómo ha de parecer estupendo al *Defensor*, que Moragón vaya al casino Primitivo, habiendo ido Francisco Antonio al Autónomo?

Nos lo explicamos perfectamente.

Si son ó no disparatados nuestros "Cuentos Propios," preguntáselos á